

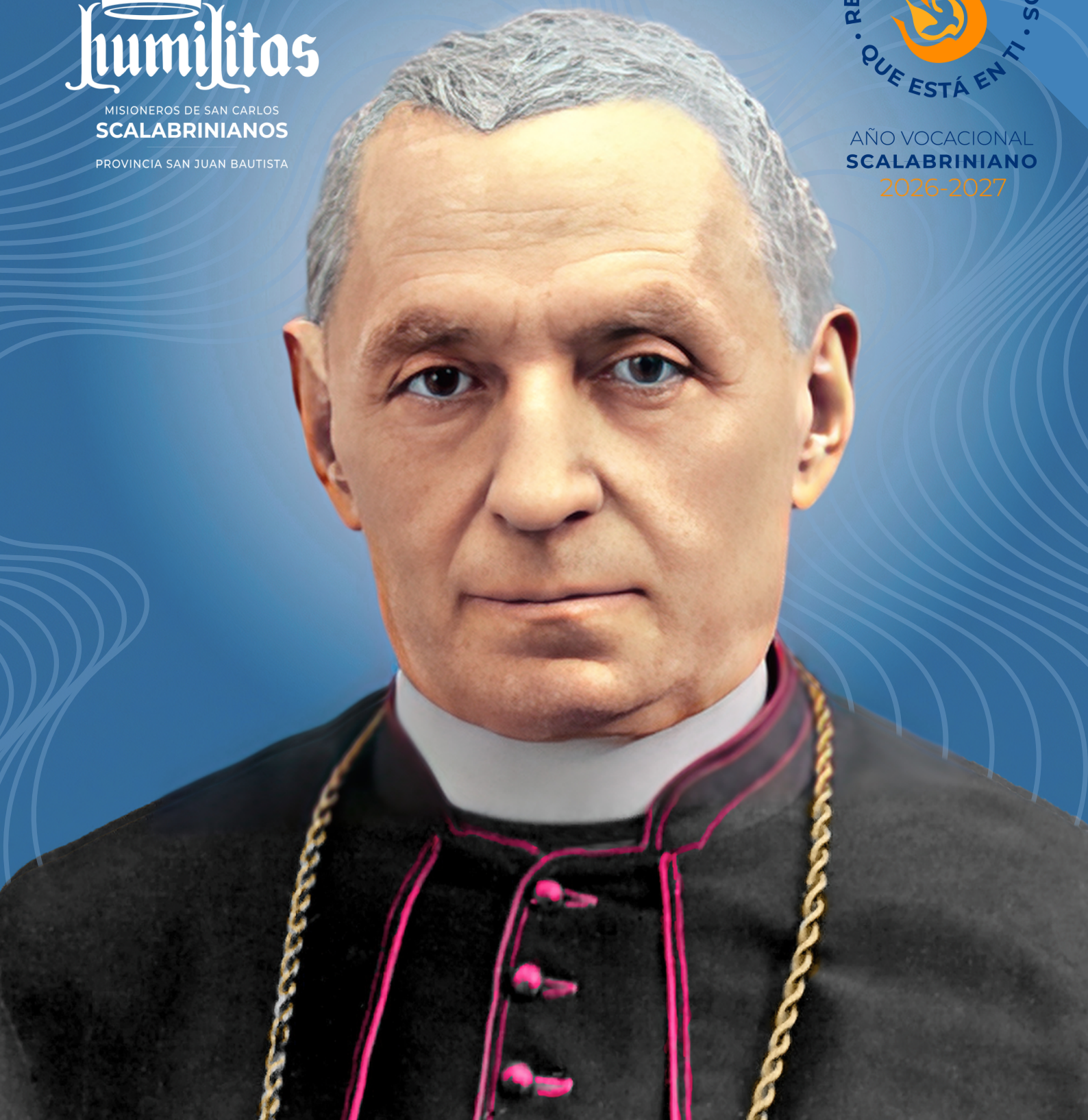


MISSIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS

PROVINCIA SAN JUAN BAUTISTA



AÑO VOCACIONAL
SCALABRINIANO
2026-2027



Eucaristía Vocacional
SCALABRINIANA

MONICIÓN INICIAL

La celebración de la Eucaristía nos da la ocasión de encontrarnos como hermanos para comer juntos el Pan de la Vida y alimentarnos con la Palabra que salva. En este encuentro pediremos con confianza vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa y misionera, en especial a la vida al servicio a los Migrantes y Refugiados; sin olvidarnos de que cada uno de nosotros somos personas vocacionadas, es decir, gente llamada por Dios a vivir la santidad a través de la cual debe transparentarse la vida de Jesús. Pidamos a Dios, sustento de toda vocación, que nos dé la gracia de participar con fruto en esta celebración.

Acto Penitencial **Gloria**

ORACIÓN COLECTA

Padre Santo, Tú que llamaste a San Juan Bautista Scalabrini para vivir el Evangelio en la perfección de la caridad con los migrantes y refugiados, y sigues llamando a muchos jóvenes para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a las nuevas vocaciones scalabrinianas vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Jeremías (1, 4-9):

Recibí esta palabra del Señor: «Antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de los gentiles.» Yo repuse: «¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.» El Señor me contestó: «No digas: Soy un muchacho, que a donde yo te envíe, irás, y lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor. El Señor extendió la mano y me tocó la boca; y me dijo: «Mira: yo pongo mis palabras en tu boca.»

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito; me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy.»

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Como está escrito en mi libro: «Para hacer tu voluntad.» Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú, Señor, no me cierres tus entrañas, que tu misericordia y tu lealtad me guarden siempre.

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

EVANGELIO

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya

R. Aleluya, aleluya.

Vengan conmigo -dice el Señor- los haré pescadores de hombre. (Cf.Mt 4,19)

R. Aleluya

† Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 1, 35-42)

En aquel tiempo, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscan?». Ellos le respondieron: «Rabbí que quiere decir “Maestro” ¿dónde vives?». Les respondió: «Ven y lo veras». Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» que quiere decir, “Piedra” - Pedro-.

Palabra del Señor.



ORACIÓN DE LOS FIELES

C. Guiados por el Evangelio de Jesús, que sigue vivo, invoquemos al Señor, que nos enriquece con la fuerza del Espíritu Santo diciendo:

Padre, escúchanos

- *Para que la Iglesia siga anunciando a Jesús y haciendo posible el encuentro de muchos jóvenes con Él. Oremos. **R.***
- *Para que siempre haya jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los profetas y los apóstoles, al servicio de los migrantes y refugiados, siendo testigos de la esperanza. Oremos. **R.***
- *Para que llames a muchos jóvenes (y a algunos de nosotros también) a ser misioneros scalabrinianos en el seguimiento de tu Hijo y para aliviar el dolor de los migrantes y refugiados en el mundo. Oremos. **R.***
- Se pueden agregar más peticiones...

C. Escucha, Señor, benignamente nuestra suplicas y concédenos lo que te pedimos confiados en tu bondad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Aceptar, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén

PREFACIO EUCARÍSTICO

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú has creado el hombre a tu imagen y semejanza, para darte gloria a ti, su Creador y Padre. Mas a causa del pecado la humanidad ha sido disgregada y se ha producido la confusión de lenguas. Pero en tu infinito amor, o Padre, has enviado a tu Hijo para rescatar con su sangre a los hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación y construir, con el don del Espíritu Santo, una humanidad nueva que tiene un solo corazón y una sola alma, para hacer, de esta forma, de todos los pueblos un solo pueblo, y de todo el género humano un solo rebaño bajo la guía de un único pastor.

Por este misterio de salvación, alimentamos la alegre esperanza de participar de los gozos inefables de la inmensa multitud de los elegidos. Por eso, unidos a los ángeles y a los santos cantamos a una sola voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Créanme, los que han dejado todo y me han seguido recibirán cien veces más y heredaran la vida eterna -dice el Señor. (cf. Mt 19 27.28. 29)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico y a la vocación scalabriniana, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.





ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SCALABRINIANAS

*Dios bondadoso,
tú nos has colmado
de tantos dones y talentos.
Concédenos la sabiduría
para reconocerlos
y ponerlos generosamente al servicio
de la gloria de tu nombre.
Bendice a tu Iglesia con corazones
abiertos y disponibles,
inspirados por el Espíritu Santo,
a imagen del celo misionero
de san Juan Bautista Scalabrini.
Suscita en nosotros un ardiente deseo
de servir a tu pueblo, especialmente
a los migrantes y refugiados,
en la vida sacerdotal, religiosa y laical
en el seno de nuestra
Congregación Scalabriniana.
Amén.*



HOMILÍA

Escuchando y acogiendo la Palabra de Dios, descubrimos a Dios Padre que en la Primera Lectura elige y llama a Jeremías para ser profeta, y en el Evangelio vemos cómo Jesús hace una invitación a Juan y a Andrés a ir dónde Él y ver dónde vive. Y curiosamente, la respuesta de corazón de los tres personajes se resume con el salmo: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.”

La invitación de Jesús para sus discípulos: ven y veras; tiene la intención de ver a Jesús, experimentar su amor y salir a compartir con los hermanos su presencia. Ver a Jesús: así comenzamos todos. Alguien nos enseña quién es Jesús en la casa, en la catequesis y en la iglesia; y nosotros, como los apóstoles del Evangelio de hoy, comenzamos a seguirlo, tal vez sin saber bien por qué. Sin embargo, después de algún tiempo, Jesús nos pregunta: ¿Qué buscas? Ésta es la llamada y hay que encontrar nuestras razones para seguir a Jesús, hay que conocerlo y amarlo de verdad.

Con el «Ven y verás...» Jesús nos invita a su casa, como a Juan y Andrés, para estar una tarde con Él. ¿Qué casa? No la de Cafarnaúm, sino su casa que es la Iglesia, que es la casa de los pobres, los necesitados, los migrantes. Por eso, en esta invitación de ven y verás, les invitamos a conocer nuestra Congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos, y así experimentar más de cerca su amor.

Somos una Congregación Religiosa al servicio de los migrantes, refugiados y marineros, fundados por San Juan Bautista Scalabrini (Padre y Protector de los Migrantes), el 28 de noviembre de 1887, en Piacenza, Italia. Nuestro carisma inspirado en el Evangelio consiste en brindar cuidado espiritual, social y pastoral a quienes se encuentran lejos de sus hogares: “porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa” (Mt 25,35).

El carisma Scalabriniano se basa en la enseñanza de que cada persona, independiente de su origen o estatus migratorio, tiene una dignidad inherente y derechos fundamentales que deben ser respetados y protegidos. Los Scalabrinianos nos esforzamos por ser testigos del amor de Dios y promover la justicia y la solidaridad entre los migrantes, refugiados y Marineros.

Estamos en 33 países en los 5 continentes y nuestras misiones consisten en:

- Casas del migrante
- Parroquias interculturales
- Centros de estudio
- Casas de formación
- Apostolado del mar
- Medios de comunicación
- Asistencia en Conferencias Episcopales

Estas son las misiones y nuestro carisma; como la invitación de Jesús: Ven y Verás, les invitamos todos ustedes, especialmente los Jóvenes ven y conoce nuestra congregación para descubrir el llamado que el Señor tiene para ti. Anímate no tengas miedo.